

Fecha: 09-08-2025
Medio: El Austral de Osorno
Supl.: El Austral de Osorno
Tipo: Noticia general
Título: **DESCUBREN QUE LAS PERSONAS QUE NO DISFRUTAN CON LA MUSICA PODRÍAN TENER UNA DESCONEXIÓN ENTRE ÁREAS CEREBRALES**

Pág.: 14
Cm2: 377,6

Tiraje: 4.500
Lectoría: 13.500
Favorabilidad: ☐ No Definida

EN PARA TARIA: L ASMA acción alérgica.



U LABORATORIO.

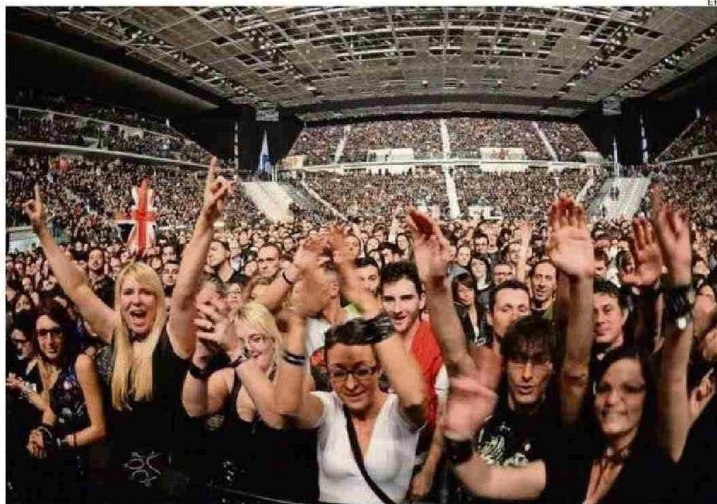
tamientos aprobados por la A para determinadas aler-
a. Uno es una inmunoter-
oral para la alergia al maní
tro es "una costosa" inyec-
n; ninguno de los dos fun-
na en todos los casos.

El zileutón podría ofrecer
nuevo enfoque: una simple
stilla que protege temporal-
nte a las personas alérgicas
queando la vía anafiláctica
organismo antes de que se
ive. "Se trata de un enfoque
alimento diferente y novedo-
para tratar la alergia alimen-
ia, diferente a todo lo que
mos probado antes", resu-
Williams.

Los hallazgos también arro-
luz sobre por qué algunas
rsonas dan positivo en las
iebas de alérgenos alimen-
ios pero no experimentan
gún síntoma cuando consu-
en esos alimentos.

El equipo puso en marcha
julio un pequeño ensayo cli-
o en fase inicial para com-
bar si bloquear esta vía re-
n identificada con zileutón
humanos es tan eficaz como
ue en ratones.

El estudio de Northwestern
publica junto a otro trabajo
la Universidad de Yale, que
abien descubrió la vía de los
cotrienos que regula la aler-
alimentaria en ratones me-
nte un enfoque diferente. 



INVESTIGACIÓN CON 45 PERSONAS LOGRÓ DESCUBRIR EL ORIGEN DE LA ANHEDONIA MUSICAL ESPECÍFICA.

DESCUBREN QUE LAS PERSONAS QUE NO DISFRUTAN CON LA MÚSICA PODRÍAN TENER UNA DESCONEXIÓN ENTRE ÁREAS CEREBRALES

La anhedonia musical es-
pecífica es una condición
por la que a algunas per-
sonas -pocas- no les gusta la mú-
sica: son insensibles a ella y no
sienten placer al escucharla, a
pesar de tener una audición
normal y la capacidad de disfru-
tar de otras experiencias o estí-
mulos. Pero ¿por qué ocurre?

Una investigación apunta a
una desconexión entre regio-
nes cerebrales, en concreto en-
tre el circuito de recompensa-
sistema neuronal que permite
asociar situaciones como com-
er o la práctica sexual a una
sensación de placer- y la red
auditiva.

Detrás de este trabajo hay
un equipo de investigadores de
la Universidad de Barcelona
(UB), el mismo que hace diez
años descubrió que efectiva-
mente hay un pequeño grupo
de personas que no disfruta de
la música -se cree que alrede-
dor de un 3% de la población-.

En aquella ocasión, tras va-
rios experimentos con un gru-
po de 30 voluntarios, los cien-
tíficos constataron que las per-
sonas con esta anhedonia espe-
cífica no presentaban un in-
cremento en la actividad car-
diaca ni en la conductancia de
la piel (medición de la sudora-
ción) al oír música placentera,
como sí lo hacían aquellas sen-
sibles a las melodías.

Ahora, en un artículo de re-
visión publicado en la revista
Trends in Cognitive Sciences de
Cell Press, van más allá. En él,
los autores describen los meca-
nismos cerebrales que subya-
cen a esta condición y analizan
cómo su comprensión podría
revelar otras diferencias en la

forma en que las personas ex-
perimentan el placer.

Además, mencionan la lite-
ratura científica que durante
estos años se ha publicado so-
bre esta condición y proponen
un modelo cerebral -no solo
para la música- que sugiere que
las experiencias de recompen-
sa dependen tanto del funcio-
namiento general del sistema
de recompensa como de las in-
teracciones específicas de este
con la red perceptual.

En este sentido, apuntan
que es posible, por ejemplo,
que las personas con anhedo-
nia alimentaria específica ten-
gan algún déficit en la conecti-
vidad entre las regiones del ce-
rebro involucradas en el proce-
samiento de los alimentos y el
circuito de recompensa.

"LAS PCUATRO ESTACIONES"
Para llegar a sus conclusiones e
identificar la anhedonia musi-
cal, los científicos hicieron va-
rias pruebas con 45 personas,
divididas en tres grupos (con
respuesta emocional alta, me-
dia y baja a la música), explica
a Efe Josep Marco-Pallarés, uno
de los firmantes.

Los investigadores, entre
los que también está Ernest
Mas-Herrero, desarrollaron
una herramienta (cuestionario
de recompensa musical de Bar-
celona) que mide lo gratificante
que resulta la música para
un individuo.

Este examina cinco formas
diferentes en las que la música
puede ser reconfortante: evo-
cando emociones; ayudando a
regular el estado de ánimo; fo-
mentando las conexiones socia-
les; a través del baile o el movi-

miento; y como algo novedoso
que buscar, coleccionar o expe-
rimentar, explica el grupo Cell.

Las personas con anhedo-
nia musical suelen obtener
puntuaciones bajas en los cin-
co aspectos.

Además, realizaron a los
participantes resonancias mag-
néticas funcionales mientras
escuchaban distintas piezas,
entre ellas "Las cuatro estacio-
nes", para medir la actividad
eléctrica cerebral.

Estas respaldaron la idea de
que la anhedonia musical espe-
cífica se debe a una desconexi-
ón entre áreas del cerebro.
Estas personas pueden percibir
y procesar melodías musicales,
lo que significa que sus circuitos
cerebrales auditivos están in-
tactos, pero simplemente no
obtienen placer al hacerlo.

Del mismo modo, las reso-
nancias mostraron que, al es-
cuchar música, los individuos
con anhedonia musical tienen
una actividad reducida en el
sistema de recompensa, pero
un nivel normal de actividad
en respuesta a otros estímulos
gratificantes, como ganar dine-
ro, lo que indica que este cir-
cuito también está intacto.

Esta falta de placer por la
música se explica por la desco-
nexión entre el circuito de re-
compensa y las áreas percepti-
vas, en este caso la red auditi-
va, y no por el funcionamiento
del sistema de recompensa en
sí, sostiene Marco-Pallarés.

Aún no está claro por qué
se desarrolla esta condición o
si es reversible, pero los estu-
dios han demostrado que tan-
to la genética como el entorno
podrían influir. 